





LA EXPERINCIA DEL PENSAR; EL LENGUAJE... ¿LA POESÍA?

Theowald D'Arango - Prof. de Filosofía Universidad Central de Venezuela y UNEARTE.

RESUMEN

El lenguaje es la experiencia del pensar, producir, crear la existencia...poetizar. El hablar autentico.

Los pensadores griegos, Parménides, Platón, Aristóteles, Anaximandro y Heráclito, desde sus inicios y los inicios de la Mitología occidental, pensaban a partir de las palabras, de su lenguaje, de su propio hablar, en la experiencia de su pensar. En aquel entonces la lengua griega no era considerada como todas las otras lenguas, sino como un dialogo, como un SOMOS que permitía construir el mundo en palabras.

El artículo que se presenta a continuación hace un análisis sobre la experiencia de pensar el lenguaje, basado en las teorías filosóficas del lenguaje de Heidegger.

149

Palabras clave: pensar, lenguaje, *logos*, palabra, mito, idea, escucha, poesía, ser, Dasein.

149

ABSTRAC

Language is considerate as the experiences of thinking, producing, and existences creations...poeticize. The genuine speak.

The Greek thinkers as Parmenides, Platter, Aristotle, Anaximander and Heraclitus, from their starts and the beginnings of occidental Mythology, used to think from the words, their language, their own speaking, in the thinking experience. Back then the Greek language wasn't considerate as all the others languages but as a dialog, as a BEING that allows built the world into words.

This article present an analysis of the language thinking experience's based on language philosophical theories of Heidegger.

Key words: Think language, *logos*, word, myth, idea, listen, poetry, being, Dasein.

(Entregado 20/05/2012 Aceptado 01/09/2012)

LA EXPERINCIA DEL PENSAR; EL LENGUAJE... ¿LA POESÍA?

Theowald D'Arago

“A mi madre, recientemente
retornada a la LUZ, al igual
que a mi padre hace tres
años”. T.D

150

“¿Quién es el hombre? Aquel que debe mostrar lo que es. Mostrar significa por una parte patentizar y por otra que lo patentizado queda en lo patente. El hombre es lo que es aún en la manifestación de su propia existencia. Esta manifestación no quiere decir la experiencia del ser del hombre suplementario y marginal, sino que constituye la existencia del hombre. Pero ¿qué debe mostrar el hombre? Su pertenencia a la tierra. Esta pertenencia consiste en que el hombre es el heredero y aprendiz de todas las cosas. Pero éstas están en conflicto. A lo que mantiene las cosas en conflicto, pero que igualmente las reúne, Hölderlin lo llama «intimidad». La manifestación de la pertenencia a esta intimidad acontece mediante la creación de un mundo, así como por su nacimiento, su destrucción y decadencia. La manifestación del ser del hombre y con ello su auténtica realización acontece por la libertad de la decisión. Ésta aprende de lo necesario y se mantiene vinculada una aspiración más alta. El ser testimonio de la pertenencia al ente en totalidad, acontece como historia. Pero para que sea posible esta historia se ha dado el habla al hombre...”¹⁴⁴

Pensarnos capaces de pensar a Heidegger, a su hablar desde nuestro hablar, es decir a su lenguaje desde nuestro lenguaje... ¿su pensar...? El hablar auténtico... Ponerse decididamente, por elección, eligiéndose y eligiendo a la escucha del lenguaje mismo la actitud fecunda del pensamiento, acudir donde la dignidad del lenguaje, fuera del dominio de la gramática y de la lógica, escuchar lo dado en la escucha. Se establece la poesía como instauración del ser con la palabra, es lo que percibimos en el último párrafo del apartado IV del libro sobre Hölderlin de Heidegger. En el texto queda establecido que; desde cuando somos un diálogo... SOMOS, que consiste en nombrar los Dioses y en construir el mundo en palabras: las palabras de los primeros voceros del pensar de la MITO-LOGÍA de occidente en sus inicios, Anaximandro-Heráclito-

¹⁴⁴Heidegger, M., *Hölderlin y la esencia de la poesía*, México, Ed. F.C.E, 1978, p. 130.

LA EXPERINCIA DEL PENSAR; EL LENGUAJE... ¿LA POESÍA?

Theowald D'Arago

Parménides, quienes supieron dejar la patencia del llamado de la patencia de las palabras, en su propio hablar, en el decir de su lenguaje, en su experiencia del pensar. Nos es indispensable retrotraernos tres siglos atrás con Vico, con su Ciencia Nueva, publicada en 1730 (dos siglos para Heidegger), PRINCIPIOS DE LA CIENCIA NUEVA EN TORNO DE LA NATURALEZA DE LAS NACIONES, donde podemos leer: "Principio de tal origen, y de las lenguas y la literatura, es que los primeros pueblos gentiles por una demostrada necesidad de naturaleza, fueron poetas, hablaban mediante caracteres poéticos (...) Tales caracteres divinos o heroicos, fueron fábulas verdaderas, y pueden descubrirse sus alegorías que encierran sentidos no ya análogos, sino unívocos, no ya filosóficos, sino históricos"¹⁴⁵. Sin embargo, hay como siempre legítimamente ideología también en Vico, nos diferencia historia de filosofía, lo cual en Heidegger son una relación desde lo pre-ontológico del *DASEIN*, en su topología, EL TIEMPO ontológico... lo cual como sabemos no es aristotélicamente sucesivo, sino siempre actual, al igual que creemos comprende Heidegger la historia.

"Pero, ¿en qué consiste la principalidad de los pensadores griegos, desde Heráclito el oscuro, a Parménides, Platón y Aristóteles? Los griegos, declara Heidegger, pensaban a partir de su lengua su manera de ser. Poco a poco, añade, se aclara en nosotros la idea, de que la lengua griega no es como las otras una lengua cualquiera: "la lengua griega y solo ella es LOGOS"¹⁴⁶.

Paradójicamente, debemos remitirnos de nuevo a Vico, y decimos con la para-opinión porque éste no solo hace derivar en la etimología la palabra FAVOLA de FABELLA, es decir, lenguaje de -FAVULA - afirmando que originariamente el lenguaje está unido en la verdad en cuanto fabuloso, en cuanto fábula



¹⁴⁵Givone, S., *Historia de la estética*, Madrid, Ed. Tecnos, 1990, p. 29.

¹⁴⁶Scherer, R. y Kelkel, A. L., *Heidegger o la experiencia del pensamiento*, Madrid, Ed. EDAF, 1981, p. 218.

LA EXPERINCIA DEL PENSAR; EL LENGUAJE... ¿LA POESÍA?

Theowald D'Arago

verdadera, sino que llega a sostener que "LÓGICA" viene de la voz "LOGOS", que propiamente significa "FAVOLA", derivando después en la palabra italiana "FAVELLA", FABULA en Grecia, es decir, MYTHOS, que pasó al latín MUTUS –la cual en los tiempos en los que no existía el lenguaje se decía mentalmente; de ahí que logos significa "IDEA" Y "PALABRA".

Esta es la razón que a través de la palabra escuchada con oídos griegos, nos ponemos directamente en presencia de la cosa misma, y no ante una simple significación verbal".

En esta escucha de las palabras Heidegger se esfuerza en su escucha del decir de las palabras, desde las cotidianas y sencillas palabras, que no son su apariencia sino su ser como lo son: LEGEIN (decir), habla, cosa, construir, morar, que a nuestro juicio, ésta última lleva implícita LAS MOIRAS, el destino..., lo cual hace diferencia con el solo habitar.

152

Nos preguntamos ¿la escucha originaria de las palabras griegas, nos son enigmáticas?

No nos basta con traducir los interrogados a los diccionarios, nos encontramos por ejemplo con que las palabras *logos*, *legein* o *noein*, visualmente significan pensar y decir, desde la larga tradición metafísica occidental. "Pero objetamente Heidegger, el que se contenta con esto no se da cuenta de que la tradición habitual trastorna todo el sentido. En efecto el *logos* es para la tradición filosófica, el pensamiento; más con esto no hemos avanzado ni un solo paso, puesto que en definitiva, ignoramos lo que quiere decir pensar, del mismo modo que ignoramos lo que quiere darnos a entender la palabra «DECIR». Es un hecho que el «LENGUAJE» no significa «HABLAR» en el sentido del acto de la palabra... escuchemos más bien lo que tiene que decirnos la lengua misma. *Legein*, por poco que atendamos a la palabra misma, se enlaza de manera espontánea y natural con el *legere* latino, con el *legein* y *lesen* alemanes y con el leer. Estas palabras significan en un principio varias cosas: poner, tender delante, reunir, dejar-ser-extendido ante nosotros.

152

LA EXPERINCIA DEL PENSAR; EL LENGUAJE... ¿LA POESÍA?

Theowald D'Arango

En este sentido, cuando decimos alguna cosa la dejamos puesta ante nosotros, las dejamos aparecer como tal, para ponerla al abrigo¹⁴⁷.

“Si las palabras son como cántaros o toneles –según una imagen en la que Heidegger parece evocar el taller paterno –, existe el peligro de que se agoten y vacíen, a menos que se las llene en la fuente viva de la palabra auténtica. Los griegos lo había comprendido así antes que su *logos* se degradase en “lógica” y su decir en “predicación” que se compone de un sujeto y un predicado en una proposición. En aquel entonces, su pensamiento no era todavía distinto de su poesía ni su *logos* de su *mythos*, porque el mito fue para ellos «la palabra legendaria» que recoge, manifiesta y hace aparecer el aparecer¹⁴⁸. Esto nos corrobora lo que ya hemos dicho, parafraseando a Vico, el filósofo al igual que el poeta trata de hacernos comprender que, dejando de lado el pensamiento lógico nos es indispensable reavivar los mitos que le dan vida a las palabras antes de que mueran y desaparezcan en provecho de los mitos modernos engendrados por una razón técnica, porque mitos es el nombre de todo aquello que sólo existe y subsiste surgiendo de la palabra misma.

“Según Heidegger, el primer deber del filósofo es el cuidado de las palabras, la “obediencia” (*Gehor-horen*) al decir de la lengua. Pensar es ante todo dar a la palabra todo su valor: El cuidado por el decir de las palabras constituye el paso decisivo por el que nos orientamos por el camino de aquel pensamiento al que damos el nombre de filosofía¹⁴⁹.

“En el pensar auténtico accede el Ser a la palabra. En el pensamiento como respuesta al llamamiento que el ser dirige al hombre, reside el “único” origen de la palabra humana. De esta palabra nace el lenguaje como divulgación de la palabra en signos verbales¹⁵⁰.

“El hombre sólo se comprende así mismo como el «oyente» a quien el Ser se dice [...]. Los pensadores, desatendiendo el pensar esencial, se han

¹⁴⁷Ibíd., p., 219.

¹⁴⁸Ibíd., p. 220.

¹⁴⁹Ibíd., p. 222.

¹⁵⁰Ibíd., p. 237.

LA EXPERINCIA DEL PENSAR; EL LENGUAJE... ¿LA POESÍA?

Theowald D'Arago



154

limitado al pensamiento calculador que se impone a sí mismo la obligación de someterlo todo a partir de la lógica y de la acción lógicamente regulada¹⁵¹.

La poesía es la instauración del ser en la palabra. Pensar es pensar el ser. El pensamiento es siempre pensamiento del ser, el pensamiento del ser constituye el orden original del decir poético. "El pensamiento es así un decir poético (*Dichten*), y esto no sólo en el sentido de la poesía y del canto. El pensamiento del ser constituye el orden original del decir poético"¹⁵².

154

Heidegger elige a Hölderlin no porque su obra realice como una entre muchas, la esencia universal de la poesía, sino únicamente porque la poesía de Hölderlin está animada por la poética determinación del poetizar expresamente la esencia de la poesía¹⁵³. Hölderlin es para Heidegger el poeta del poeta en el más elevado de los sentidos.

Y como sabemos, la poesía es un simple juego y la actividad del poeta la más inocente de las ocupaciones, "[...] esto es así porque el poeta al igual que el niño, inventa libre y espontáneamente su propio universo, «un universo de imágenes». [...] En un mundo imaginario en el que nada tiene que hacer la leyes inexorable de la razón "lógicas", la cual obliga continuamente a tomar decisiones y reclama de nosotros acciones concretas, decisiones y acciones que pueden hacer de nosotros seres culpables o, al menos, responsable"¹⁵⁴.

La inocencia de la poesía y el juego consiste en sustraerse a la seriedad de la vida y de sus decisiones, las cuales siempre nos mantiene culpables. Sera entonces por eso qué se suele decir que la poesía es tan inofensiva como

¹⁵¹Idem.

¹⁵²Ibíd., p. 238.

¹⁵³Cfr. Scherér, *Heidegger o la experiencia...*, op. cit., p., 239.

¹⁵⁴Ibíd., p. 242.

LA EXPERINCIA DEL PENSAR; EL LENGUAJE... ¿LA POESÍA?

Theowald D'Arango

ineficaz, perteneciendo en un mundo de ensueño donde todo se torna posible ¿Hay algo más inofensivo que el sueño o el juego. El juego menos peligroso de todos, no es aquel que se juega sólo con palabras? Pero también el lenguaje, materia y campo de la más inocente actividad humana, es llamado el más peligro de los bienes que los dioses han ofrecido a la humanidad.

Para responder a esto, lejos de internarnos en las contradicciones, vamos a esbozar con la poesía de Heidegger lo que la poesía es para Hölderlin, el hablar humano por excelencia, y observaremos teniendo la información mínima del planteamiento ontológico de Heidegger como esta, su poesía nos expresa más elocuentemente su pretensión de realizar una ontología fundamental, que su obra y su giro; porque la poesía propiamente dicha – declara Heidegger en una conferencia sobre el lenguaje en 1950– no es simplemente un modo más sublime del lenguaje cotidiano. Al contrario, el Hablar cotidiano es un poema olvidado y, por tanto, gastado. De aquí se sigue que para hacer poesía no basta con tratar el lenguaje como una materia prima, es necesario comprender la esencia del lenguaje ordinario a través de la esencia de la poesía, porque es precisamente la poesía la que hace posible el lenguaje, puesto que ella es el hablar por el cual todo se encuentra inicialmente puesto al descubierto: todo lo que discutimos y tratamos en el lenguaje de todos los días.

Por eso, retomándonos, el hombre tiene por destino ser oyente del *logos*, en el sentido inicial como sugieren los indicadores del pensamiento en occidente; pero únicamente el verdadero poeta es capaz de comprender las señales que los dioses transmiten, y esto porque el poeta no es uno de aquellos de los que dice Heráclito obran y hablan como en sueño (Cfr. Heráclito, frag. 73) y que acaban por ser oyentes parecidos a sordos (Cfr. Heráclito, frag. 34). También el poeta como el pensador se entrega a mandar señales a su pueblo y a transmitir el mensaje recibido: sometido al don de los dioses y, a la vez, entregado a los suyos. Profundamente vinculado a los signos de los dioses, tiene el poeta la misión de escuchar e interpretar, aquello que desde el fondo lejano de los tiempos no hablan más que por signos. El poeta intérprete de leyendas de las palabras primordiales de su lengua, se mantiene en la frontera que separa los dioses de los hombres.

LA EXPERINCIA DEL PENSAR; EL LENGUAJE... ¿LA POESÍA?

Theowald D'Arago

Pero sabemos que Hölderlin nos anticipa un tiempo histórico que “no puede ser más que un tiempo de miseria y el mismo no puede menos de sostenerse sobre el abismo (el no piso) de una crisis marcada por una doble ausencia: el “llano” de los dioses antiguos y el “todavía no” de los dioses por venir”¹⁵⁵.

“Experimentando «la noche del mundo» que desciende sobre la tierra, la ausencia de los dioses, desespera de establecer una nueva alianza entre cristianos y dioses griegos hasta tal punto que ve en Cristo al último de los dioses de la Hélade, cuya muerte deja al mundo sin dios. He aquí la experiencia del poeta a la que el pensador atribuye una significación ontológica: el poeta experimenta a su manera la experiencia del abandono del ser que caracteriza la época del abandono de la metafísica, cuyo fin se anuncia desde tiempo atrás en el horizonte de occidente, porque el olvido del ser deja de ser absoluto desde el momento en que es arrancado del olvido del olvido”¹⁵⁶.

Como solemos decir, no hay nada más presente que la ausencia.



¹⁵⁵Idem.

¹⁵⁶Ibid., p. 253.

LA EXPERINCIA DEL PENSAR; EL LENGUAJE... ¿LA POESÍA?

Theowald D'Arango

DE LA EXPERIENCIA DEL PENSAR (Poema) Martin Heidegger

Traducción de José María Valverde, en: **Cuadernos Hispanoamericanos** (Madrid), Vol. XX, Nº 56, (Agosto de 1954) pp. 178-180

Camino y balanza,
vereda y leyenda
se encuentran en una andadura.
Marcha y sobrelleva
ausencia y pregunta
siguiéndote por un sendero.

Cuando la temprana luz mañanera crece callada sobre los montes...

*El oscurecimiento del mundo jamás alcanza a la luz del ser.
Llegamos muy tarde para los dioses y muy pronto para el ser.
Cuyo poema comenzado es el hombre.*

Sólo esto: avanzar en una estrella.

Pensar es limitarse a un pensamiento, que, como una estrella, queda una vez en el cielo del mundo.

Cuando la veleta ante la ventana de la cabaña canta con la tempestad que se alza...

Si el temple del pensar brota de la exigencia del ser, crece el lenguaje del destino.

Apenas tenemos una cosa ante los ojos, y en el corazón la escucho vuelta hacia la palabra, se cumple felizmente el pensar.

Pocos hay expertos en diferenciar objeto aprendido y cosa pensada. Si en el pensar hubiera antagonistas y no simples enemigos, mejor le iría al pensar.

Cuando entre cielos de lluvia, desgarrados, un repentino rayo de sol se desliza sobre las sombras de los prados...

Nunca llegamos a pensamientos. Llegan ellos a nosotros.

Tal es la hora propicia al diálogo.

Se alegra en la meditación común. Que no enfrenta encontrados sentires, ni tolera acuerdos renunciatorios.

El pensar sigue alzándose duro entre el viento de las cosas.

Quizá de tal comunidad algunos saldrán camaradas en el taller del pensar.

Para que uno de ellos, sin sospecharlo, se torne maestro.

LA EXPERINCIA DEL PENSAR; EL LENGUAJE... ¿LA POESÍA?

Theowald D'Arago

Cuando en primavera florecen aislados narciso, ocultos en el prado. Y la eglantina brilla bajo el arce...

*El esplendor de lo sencillo.
Sólo la forma conserva fisonomía.
Pero la forma descansa en poema.
¿A quién puede traspasar el entusiasmo como un soplo, si quiere evitar la
tristeza?
El dolor regala su fuerza salvadora donde no sospechamos.*

Cuando el viento, saltando brusco, gruñe entre la armazón de la cabaña, ya el día se pone ceñudo...

*Tres peligros rondan al pensar.
El peligro bueno, es decir, salvador, es la vecindad del poeta cantor.
El peligro perverso, es decir, más agudo, es el propio pensar.
El peligro malo, es decir, confusionario, es el filosofar.*

158

Cuando en día de verano la mariposa descansa en la flor y, con las alas juntas, se columpia en la brisa del prado...

*Toda situación de ánimo es eco del ánimo del ser, que nuestro pensar reúne en el juego del mundo.
En el pensar, cada cosa se torna solitaria y lenta.
En la paciencia, crece la magnanimidad.
Quien piensa en grande, en grande debe errar.*

Cuando el arroyo montesino en la calma nocturna narra de sus caídas por los canchales...

*Lo más antiguo de lo antiguo llega desde atrás a nuestro pensar, y, sin embargo, se nos adelanta.
Por eso el pensar se detiene en la aparición de lo que fue, y es recuerdo.
Antiguo significa: pararse a tiempo donde el pensamiento solitario de un camino de pensar se enreda en sus recodos.
Arriesgamos el salto de la filosofía al pensar cuando hemos llegado a estar en casa en el origen del pensar.*

Cuando en las noches de invierno tempestades de nieve sacuden la cabaña, y una mañana el paisaje ha enmudecido en lo blanco...

158

LA EXPERINCIA DEL PENSAR; EL LENGUAJE... ¿LA POESÍA?

Theowald D'Arango

El decirse del pensar reposaría. Sólo en su esencia si se hiciera impotente para decir lo que debe quedar callado.

*Tal impotencia pondría al pensamiento ante la cosa.
Nunca., en ninguna lengua, lo pronunciado es lo dicho.
Que a cada vez y de repente haya un pensamiento, ¿qué asombro querría sondearlo?*

Quando baja un repicar de campanas por las laderas del valle, donde suben despacio los rebaños...

*El carácter poético del pensamiento aún está velado.
Quando se muestra, largo tiempo semeja la utopía de un entendimiento semi-poético.*

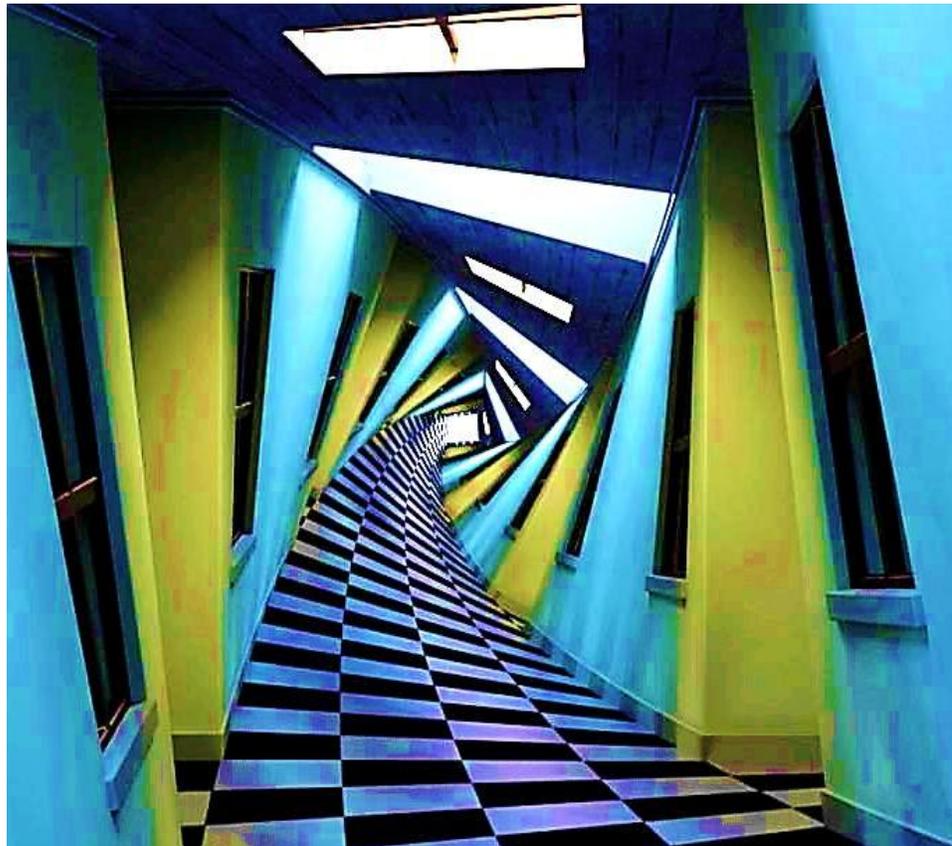
*Pero el poetizar pensante es de veras la topología del ser:
Le dice el sitio de su esencia.*

159

Quando la luz del ocaso, cayendo en el bosque de no sé dónde, dora los troncos...

*Cantar y pensar son los troncos cercanos del poetizar. Crecen del ser y se alzan hasta tocar su verdad. Su unión hace pensar lo que de los árboles del bosque dijera Hölderlin
"Mutuamente desconocidos permanecen, alzándose erguidos, los vecinos troncos."*

Los bosques acampan.
Los arroyos caen.
Los canchales duran.
La lluvia fluye.
Las mieses esperan.
Las fuentes manan.
Los vientos moran.
La bendición medita.



159

LA EXPERINCIA DEL PENSAR; EL LENGUAJE... ¿LA POESÍA?

Theowald D'Arago

Qué podamos nosotros responder a la pregunta sobre dónde procede la música, la poesía y el lenguaje y qué significan ahora. Habiendo leído este poema de Heidegger podemos percibir como por medio del habla uno se cree capaz de ser proporcionalmente armonioso, pues él vibra para satisfacer una comprensible necesidad de comunicación humana. Y sin embargo, comparando la lengua con la de los tiempos antiguos nos parece poco inspirada en lo que hablar musicalmente era también cantar hablando, la música como sabemos existe en el mundo de los animales, de todo orden desde los llamados superiores hasta los insectos, los pájaros, de los ruidosos a los más suaves, ninguno de ellos lo hace fuera de su necesidad territorial o de apareamiento, más que para decir: estoy aquí, he llegado a ser.

160

“La poesía es la conciencia más fiel de las contradicciones humanas, porque es el matrimonio de la lucidez, del que acepta la realidad tal como se da en el primer encuentro y la acepta sin ignorancia con el conocimiento de su trágica dualidad y de su aniquilación final”¹⁵⁷. Por eso como poeta no nos hemos cuidado de hacer el recuento de nuestros bienes y de sus males; el inventario de nuestra fortuna como diría María Zambrano. Porque el poeta no puede saber quién es; ni sabe si quiera lo que busca. El filósofo al menos sabe lo que busca y por ello se define: filó-sofo. Nosotros poetas como no buscamos, sino que encontramos, ni siquiera sabemos cómo llamarnos. Adoptamos el nombre de lo que nos posee, de lo que nos toma allanando la morada de nuestra alma, lo que nos arrebatara. Pero no nos es fácil, pues unas veces nos sentimos arrebatados, endiosados; otras en cambio apegados, enredados en sueños sin formas ni ímpetu, nos sentimos vivir en la carne cuando ésta es todavía opaca y no se ha hecho transparente por la luz... ¿Cómo llamarnos poetas, perdido en la luz, errante en la belleza, pobre por exceso, loco por demasiada razón, pecador bajo la gracia...?¹⁵⁸

160

Emergido de entre los dioses...*DASEIN*.

¹⁵⁷María Zambrano, *Filosofía y poesía*, Madrid, Ed. F.C.E., 2001, p. 62.

¹⁵⁸Cfr. *Ibid.*, 63.